

Una exposición sentimental

Le Corbusier y Mackintosh junto al Figueres de ayer

Estas cosas que vuelven, aunque solo sean así, en un cacho, impresionan. Cuando Josep M^a Joan Rosa, este artista-coleccionista-historiador realista de lo sentimental, señaló dónde estaban las viejas losetas de la Rambla uno no podía hacer otra cosa que acercarse rápidamente y acariciar con la yema de los dedos los pasos concentrados que contienen.

Uno debe de creer, incluso, que no se trata de losetas laterales, sino más o menos del centro. Que estén más gastadas por los pasos, por los personajes que se fueron, por las inquietudes fugaces, insistentes y verticales que sostuvieron.

Desde hace años, Joan, en ese grato almacén del sentimiento que posee de lo que fue —casi sea lo que sea, desde soldaditos de plomo a las muñecas, desde los cromos a las botellas— guarda ese rincón insólito de objetos de la ciudad que estuvieron visibles y en los que todos podemos hacer chocar, como jugando, los recuerdos. Es el acierto de Joan que merece la sonrisa del agradecimiento colectivo: los objetos carecen de intimismo; él recupera, para que lo volvamos a ver, lo que ya estuvo en el Tiempo con todos.

Estos pálpitos que auscultamos están ahora en esta exposición "Records - Figueres Abans" que se ha inaugurado en Canaleta (n.º 60 de la calle San Lázaro).

NUEVOS PEDESTALES PARA EL VIEJO AYER

Ahí están, sobre pedestales según el último diseño, esas cosas de ayer, casi elevadas simplemente por la propia fuerza sentimental. Una mesa modernista del Café Europa; etiquetas de cerveza embotellada en la fábrica de M. Sanz primero y de F. Balló después (las hay también de una "gaseosa de invierno" que debía ser estupenda); la botella gigante de "Codorniu" que se exhibía en la Confeitería Pijoán desde aquel estrecho escaparate hacia la plaza del Ayuntamiento; los maniqués metálicos de la Tintorería Joan (lo más fácil de recuperar para el artista, pues era su propia casa); copas y botellas del Casino Sport; un plato que estuvo en el Centre Republicà Federal, ubicado en la calle de Lasauca; las inefables postaleras del colmado de Juan Vives, y otras de la pastelería la Cubana, de donde proceden, asimismo, dos bomboneras de cristal.

(Mientras tomo nota me falta un cenicero y se lo pido a Canaleta. Me señala la que lo tengo al alcance de la mano, ahí mismo. Es un objeto con muchos agujeros, que había observado, pero no tenía idea para qué servía. Cómo cambian los ceniceros.)

Hay un cartel de las Fires de 1931, con historia superpuesta. Estaba ya imprimido cuando tomó el mando, arriba, la República. Con la bandera nacional se pusieron morados, rectificándola. La corona está substituida por una barretina. Una programada revista de somatenes se suprimió tachándola a lo censor...

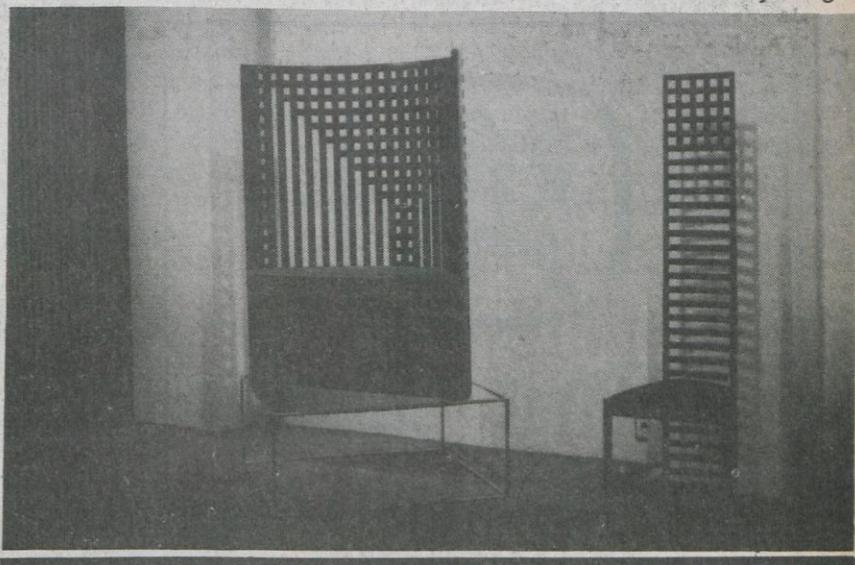
AMBIENTE Y OTRA EXPOSICIÓN

Cuando todavía estoy aquí llega la

vieja ilusión infantil: un par de reyes de cartón, aquellos de la vía mágica, carteros sin conflictos. Estuvieron, flotando en los sueños, junto a las tiendas de Ricardo Mas y de Pere Teixidor. Con todo, Joep M^a Joan lo ambienta: ha esparcido fotografías de la época; se pasan diapositivas de un almanaque local de 1877 con unos anuncios que vuelven a demostrar —y no nos damos cuenta— de que la publicidad es la zona más divertida de la Historia.

Antes de ese fondo sentimental, Canaleta expone mobiliarios de dos creadores antiguos que, surgiendo de la genialidad, continúan siendo revolucionarios hoy: Le Corbusier y C. R. Mackintosh. La silla "Hill House" y el sillón "Willow", de Mackintosh, si uno los utiliza, existe la posibilidad de quedarse convertido en escultura.

Vicenç Burgas



Projecte d'un nou edifici, al centre de Figueres

Ha estat presentat el projecte d'un nou edifici que el Banco Occidental construirà aviat a la Plaça Palmera, de Figueres. Aquest edifici constarà d'onze plantes, quatre de soterrànies per a aparcament, auto-rentat, etc., i set plantes superiors per a dependències i d'altres instal·lacions.

Després de les paraules de presentació de Joan Puig, director de l'esmentada entitat bancària a Figueres, l'arquitecte Ferran Bernat, junt amb el decorador Renat Monzoni, exposaren els detalls de l'edifici.

La popular Plaça Palmera, doncs, tindrà un nou plantejament urbanístic.